

IBAPJ/ Domingo Abril 6 de 2025-AM
SEGUNDO ANIVERSARIO DE LA
IGLESIA BAUTISTA APCANZANDO PARA JESUCRISTO (IBAPJ)

Preludio: Buenos días hermanos y hermanas, que El Señor les bendiga de una manera especial. Que bendición reunirnos de nuevo esta mañana para adorar al Señor. Es un privilegio y un honor, como siempre, de servir a nuestro Eterno Dios, nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Toda la honra y gloria es para Él.

Hoy es un día especial, no puedo creer que estamos, ya, en el segundo año desde que iniciamos la Iglesia (IBAPJ). Regocijamos inmensamente de ser parte de esta iglesia. Como pastor de esta iglesia y con mi esposa es un honor de servir a ustedes. Además, no tengo palabras en como expresar nuestra gratitud para con su fidelidad, oración y apoyo; tanto a lo financiero y más que todo a lo espiritual. No podríamos hacer nada sin ustedes y más que todo sin el Poder del Espíritu Santo, nuestro Dios y Eterno Salvador Jesucristo, por Su guía, protección y provisión.

Yo quiero traer sobre la mesa de sus corazones un mensaje que El Señor puso en mi corazón por este día, este mensaje es titulado:

Título: ¡CONTINUÉ, CONTINUÉ, CONTINUÉ!

Oro que este mensaje sea una bendición.

Tema: No se deje vencer

Texto: Por favor acompañe me a nuestro pasaje que se encuentra en Filipenses 1: 6

‘estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

Interrogativa: ¿Porque debemos continuar en la obra del Señor?

Proposición: ¡Si creemos en Dios y nuestra confianza es en El, debemos continuar hasta que Él diga y decida de otra manera!

Introducción: Hay una cosa que yo aprendí en estos dos últimos años es de ser paciente y esperar, no solo con el hombre, pero más que todo con Dios.

En Gálatas 5: 22, Pablo habla del fruto del Espíritu y uno es: *“paciencia”*. En el idioma original griego es la palabra *μακροθυμία – makrothymia* la cual significa ‘largo sufrimiento o fortaleza’. Santiago 5: 7-8, usa la palabra griega *Μακροθυμήσατε – Makrothymēsate* la cual es la misma palabra que se encuentra en Gálatas 5: 22, pero en el modo presente y activo *‘tened paciencia’* la cual significa ‘tener paciencia continuamente, de un espíritu prolongado, largo sufrimiento’; estas palabras prácticamente implica ‘de endurar hasta el fin’.

Hermanos amados, Dios ha sido paciente conmigo por muchos años, aunque respondí al llamado pero no me rendí al llamado hasta que El Señor me mando aquí a Costa Rica. Ahora es mi turno de ser paciente con Dios y esperar en El. Hermanos, con toda honestidad no es fácil. Hay una diferencia entre ‘responder al llamado y rendirse al llamado’; muchos responde pero no muchos se rinde al llamado. Cuando algunos se encuentran en situaciones difíciles, ellos tienen la tendencia de tirar la toalla inmediatamente en vez de esperar en Dios hasta que Él dice de otra manera. Tal vez Dios habla puertas o las cierran; y la pregunta que hacemos ¿Es Dios que está haciendo eso o es mi carne que quiere rendirse? Debemos pasar un tiempo con Dios en nuestros aposentos, así podemos oír Su voz y recibir la respuesta y ser guiado por Su Espíritu Santo el cual mora en nosotros. Amados

Hermanos, ¡Dios no está en apuro, somos nosotros! Su silencio es duro y difícil a veces para comprender porque Sus caminos no son como los de nosotros y Sus pensamientos son más alto de la de nosotros de acuerdo a Isafas 55: 8-9 **“*Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.***

“Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.”

Como seres humanos, hay dos palabras que no nos gustan a oír y son: ‘Esperar y Paciencia’.

Hermanos, ha sido dos años largo y duro pero estamos guardando y alzando la antorcha todavía. Hemos visto la misericordia de Dios, Su protección y provisión para con nosotros durante de estos dos años. El Señor ha sido muy bueno con nosotros a pesar de todos los ensayos y dificultades. Él es un Dios soberano, esta y es en control de todo y sabe perfectamente lo está haciendo con nosotros.

Sentencia transicional: Meditando sobre este versículo, yo quiero compartir con ustedes 3 puntos con respecto a este mensaje titulado ¡CONTINUÉ, CONTINUÉ, CONTINUÉ! y lo que el Señor me está enseñando y al mismo tiempo animándome.

En primer lugar, veamos:

I. CONTINUÉ CON CONVICCIÓN SU CONFIDENCIA EN DIOS – ***“estando persuadido de esto,...”***

Estas tres palabras ***estando persuadido de*** son una sola palabra, un verbo, en el idioma original griego **πεποιθώς – *pepoithōs*** que significa ‘para convencer’, en otras palabras, ‘para declarar, confiar en, contar con, asegurarse de’. Entonces con esta definición en mente, puedo decir que yo tengo una convicción y que soy seguro que puedo tener confianza o confianza en Dios.

Ahora, a pesar de todos los ensayos y contratiempos que tuvimos, hasta hoy, yo sé que el enemigo ha querido intervenir en este ministerio haciendo desastres tras de desastres para destruir lo que Dios ha comenzado. Pero Dios me sigue diciendo ‘Ponga tu confianza en mí, no piense de tu enemigo, el diablo, no en tus circunstancias ni tampoco en el hombre’. Sabes qué; Cuando yo oro, hablando con el Señor, sigo escuchando y oyendo constantemente estas palabras ¡CONTINUÉ CON CONFIDENCIA, CONTINUÉ CON CONFIDENCIA, CONTINUÉ CON CONFIDENCIA! Al mismo tiempo otro versículo viene en mi mente cuando yo estaba escuchando esta palabra ¡CONTINUÉ CON CONFIDENCIA! Zacarías 4: 6 cuando el ángel del Señor hablando con Zacarías con respecto a Zorobabel para construir el templo y le dijo: ***“Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.”*** Entonces, realice que es el Señor quien está haciendo la obra en mí.

¡No Jean-Claude mismo! Necesito de depender en El, Dios, el Señor, no ser independiente de Él tratando de hacer las cosas a mi manera, eso nunca va suceder y Dios sigue diciéndome “¡CONTINUÉ CON CONFIDENCIA! Tú no puedes depender del hombre porque el hombre falla, créemelo, confíate en mí, ponga tu confianza en mí, deléitate en mí y Yo te daré el deseo de tu corazón.”

Hermanos, a veces pensamos y decimos cosas en la carne que ofende y desagrada a Dios, pero tal vez al prójimo; a veces queremos hacer las cosas a nuestras maneras, pensando y diciendo “Yo lo quiero ahora, Yo no puedo esperar más”; también a veces nos frustramos y no entendemos lo que Dios está haciendo, aunque no vemos el progreso pero Dios me dice: ***“Espere en Mí, sea paciente, no se desmayes, no se desespere, sea valiente, Yo soy en control de todo, Mi tiempo es perfecto, Yo te fortaleceré, te lo repito de nuevo: no se desmayes, pone su confianza en Mi.”***

Hermanos, Si, es duro y difícil esperar en Dios en la carne y el Señor lo sabe. El, Dios, conoce el principio de jornada, el medio cuando estamos pasando por caminos oscuros y difíciles, en

desesperación, sin saber qué hacer, y Él sabe también el fin de la jornada, la destinación que Él ha preparado para con nosotros. Así que, lo que El Señor tiene en mente para con nosotros, debemos creerlo, confiar en Él y continuar en nuestra convicción con confianza, dependiendo en El.

Amados hermanos, yo soy contento, sin preocupación y en paz, porque yo sé es el Señor quien sabe nuestro corazón, la de mi esposa y de la mía; no solamente la de nosotros, pero también la de vosotros.

Así que hermanos no podemos adelantar el plan de Dios. Hay un refrán que dice: *“no podemos ponernos por delante del caballo”*.

Así que hermanos, lo más fuerte nuestra convicción, más grande será nuestra fe.

Ahora en segundo lugar, veamos lo que el Señor quiere enseñarme y animarme:

II. CONTINUÉ CON CONVICCIÓN SU CONVOCATORIO (es decir llamado) DE DIOS – *“...que el que comenzó en vosotros la buena obra,...”*

Dios ha comenzado una gran obra en nosotros, todos aquellos quienes son nacido de nuevo del Espíritu Santo de Dios la cual primeramente es llamarnos a salvación. Cuando Dios nos llamó, Él tenía un plan y propósito para cada uno de nosotros. Sin duda, yo creo desde el principio, cuando Dios creo el mundo, Él tenía en mente de enviar a su hijo Jesucristo para iniciar este plan. El plan de salvar al mundo. Ahora que este plan se inició hace dos mil años atrás, ahora es nuestro trabajo de continuar con este plan lo cual comenzó Jesucristo, El Hijo de Dios.

Este plan, sin duda, era para trabajar en Su obra, para divulgar, espaciar y extender Su reino propagando el Evangelio de Su Hijo Jesucristo.

Ahora, con todo esto en mente, personalmente hablando, Dios ha comenzado una buena obra en nosotros cuando Él nos llamó años atrás. Respondiendo a este llamado era un poco fácil, pero rindiéndonos a este llamado era una diferente historia, no era fácil que digamos; dejando todo atrás para seguir en la obra de Dios, tiempo completo. Hermanos, debemos ser claro y transparente con respecto a este llamado. Fue Dios quien nos llamó, no el hombre, ni la iglesia ni tampoco fue una emoción de la carne, pero más bien el Espíritu Santo de Dios nos invistió de poder para rendirse a este llamado.

A pesar de muchas distracciones, desánimo e impedimento en el camino, pero Dios en Su bondad, gracia y misericordia, siempre estaba recordándome de este llamado el cual yo respondí y estas palabras resonando en mi mente con gran convicción en mi corazón ¡CONTINUÉ CON CONVICCIÓN SU CONVOCATORIO DE DIOS! Hermanos, primeramente, no fue mi decisión, ni tampoco mi elección de dejar todo atrás y embarcando a otro país para servir al Señor, pero también parte de mi esposa, con nuestros corazones abiertos sin reservaciones entregándonos a este llamado.

Nuestra convicción siempre era, ‘Cuando Dios llama, Él iba sostener y fortalecer; y donde Dios envía, Él iba proteger y proveer’.

Hermanos, hemos vistos las manos de Dios en nuestras vidas durante de todos años protegiéndonos, proveyéndonos y admitimos que a veces era difíciles y desalentador hasta un punto de tirar la toalla por todas las artimañas de Satanás y todos los dardos contra nosotros; pero gracias a Dios por investirnos de Su poder que pudimos resistir todos estos dardos y las artimañas del Diablo, Satanás.

De cualquier modo, Dios nos ha llamado para hacer Su obra de acuerdo a Su voluntad no la de nosotros.

Hermanos, respondimos, también rendimos y entregamos todo nuestro ser a este llamado incondicionalmente. Rendirnos al llamado de Dios no era tan fácil que digamos; nos costó mucho, atravesamos y experimentamos por muchas cosas y situaciones las cuales, solo por con y por el poder del Espíritu Santo de Dios y Su guía pudimos vencer todas estas cosas y confrontar estas situaciones. Brevemente, yo quiero compartir con ustedes una lista de estas cosas las cuales hemos experimentados y atravesamos durante de esta jornada; por el bien y convicción de nuestro rendimiento, sumisión al Señor trabajando en Su obra con honor. Esta lista es la siguiente:

1. Adversidades
2. Aflicciones
3. Angustia
4. Cargas
5. Celos
6. Desafíos
7. Complicaciones (Física y Materiales)
8. Conflictos
9. Confrontaciones
10. Desprecio
11. Decepción
12. Depresión
13. Desolación
14. Dificultades
15. Desánimos
16. Discriminación
17. Desilusión
18. Distracción
19. Dolores
20. Enfrentamientos (Espiritual y Física)
21. Hesitación
22. Hipocresía
23. Injusticia
24. Melancolía
25. Obstáculos
26. Oposición
27. Persecución
28. Preferencia
29. Preocupación
30. Presión
31. Problemas (Espiritual, Física y Material)
32. Responsabilidades
33. Sufrimientos
34. Tensión
35. Traición
36. Tribulaciones
37. Tristeza
38. Lagrimas
39. Estrés
40. Ensayos

Ahora, tal vez y probablemente estás pensando y preguntándose si realmente hemos experimentado por todas estas cosas desde que rendimos nuestro ser al llamamiento de Dios, y la respuesta es ¡SI!

Pero, de toda manera, debemos admitir y ser consiente que había también buenos momentos, positivos, preciosos, y excitante los cuales han compensados por todos los negativos y los malos tiempos, donde El Señor nos dio paz, consuelo mientras que estábamos atravesando y experimentado estos momentos.

Amados hermanos, estas cosas son situaciones negativas las cuales que El Señor permite en nuestras vidas en formas de ensayos y tribulaciones; tal vez para probar nuestra fe y nos hace más fuerte en El.

Santiago 1: 12 dice: ***“¹²Bienaventurado el varón que soporta la tentación; (es decir ensayos, tribulaciones) porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.”***

Amados hermanos, del punto de vista de Dios, tal vez, ensayos y tribulaciones son medios a través de los cuales todas las bendiciones de Dios puede venir cuando enduramos y vencemos estas tentaciones, pruebas.

El deseo de Dios para con nosotros es que crezcamos a la madurez espiritual durante estos ensayos y tribulaciones en vez de ignorarlos y erradicarlos; pero Dios es fiel y nos promete que Él nos ayudara a atravesar estas pruebas y no nos deja sufrir más arriba que podemos aguantarlos. 1 Pedro 1: 6 – 7 dice: “

⁶En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, (es decir temporalmente) si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas,

⁷para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,”

Hermanos, déjeme decirles algo con respecto a este versículo, ‘lo más grande y caliente es el fuego (ensayos, tribulaciones y pruebas) en nuestras vidas, mejor el producto final será’. Hermanos, con todas estas pruebas en nuestras vidas, Dios está en el proceso de una refinación extraordinaria de nuestra fe por medio de estas pruebas. Entonces, con esto en mente, debemos tener una fuerte convicción en orden para servir a Dios de acuerdo a sus maneras y de Su voluntad. Hermanos, lo más fuerte nuestra convicción, más grande será nuestra fe. Pero, en el lado positivo, al fin del día, estas cosas y situaciones traerá una gran fortaleza y satisfacción interna en cuando vencemos o resistimos estas pruebas y Dios nos dará un galardón como premio.

Con esto en mente, debemos ¡CONTINUAR CON CONVICCIÓN ESTE CONVOCATORIO (Llamado) DE DIOS!

Ahora Dios me trae a la tercera enseñanza y ánimo y es lo siguiente:

III. CONTINUÉ CON CONVICCIÓN HASTA COMPLEMENTO DE DIOS – “...*la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;*”

Hermanos, la base de nuestra perseverancia es nuestra convicción e confianza en la gracia del Señor. Dios nos dice, no solamente a mí y a mi esposa, pero a todo nosotros, Sus hijos, “no se desmayes, tenga fe, confíe en mí”. Dios comenzó una buena obra en nosotros y Él la va terminar, tarde o temprano. Pero el problema más grande es, a veces, no dejamos Su Espíritu Santo el cual mora en nosotros a enseñarnos y corregirnos debido a nuestro orgullo y tal vez por tradición.

Hermanos, Dios no es un autor de confusión, lo que Él dice, Él hará y guardará Su palabra. Como creyentes, Sus hijos, debemos confiar y obedecerlo, debemos también continuar en Sus caminos de acuerdo a Su voluntad no la de nosotros. Es crucial que evangelizemos, que hacemos discípulos y bautizándonos para la gloria de Su reino. La obra que Dios ha comenzado en nosotros es un esfuerzo y viaje de por vida. Es una obra en proceso, un proceso para crecer hacia una madurez espiritual, permitiendo Su Espíritu Santo que trabaje en nosotros y a través de nosotros hasta que El regresa o que nos llama a Su gloria eterna. Entonces, en este día, ***el día de Jesucristo***, la obra la cual que Dios ha planeado y empezó terminara, será cumplida, será ejecutada. No sabemos cuándo será

este día pero mientras debemos ‘continuar con convicción hasta que venga’, a menos que cambie de rumbo. Dios comenzó una buena obra en nosotros cuando él nos llamó, como iglesia, para salir de este mundo, ser Sus discípulos y también nosotros dejando todo atrás para servirlo a Él en un país extraño, Él lo cumplirá y guardará Su promesa y palabra mientras mantengamos la nuestra; siendo fiel y obediente a Su llamado hasta el fin, a menos que Él diga o decida lo contrario. Entonces con esto en mente, debemos continuar con convicción hasta Su día, el día que Jesucristo regresara o que nos llama, a medida que perseveramos hacia la meta. Como dice Pablo en Filipenses 3: 14 *“**¡prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.**”*

Conclusión:

La gracia de Dios es el principio y el fin, mientras nosotros seres humanos, nuestra cooperación es crucial e imperativa en el proceso así que Dios podrá unir los dos juntos.

Hermanos amados, damos la gracia al Señor por permitirnos llegar a otro año en este lugar. Regocijamos grandemente estar entre ustedes y damos las gracias primeramente a Dios por Su gracia y misericordia para con nosotros mientras que continuamos haciendo Su obra de acuerdo a Su voluntad y a ustedes por su fidelidad, oración y apoyo espiritual, moral y física.

Que el amor del Todopoderoso Dios, la gracia de nuestro Señor Jesucristo y la comunión de Su Espíritu Santo sea con vosotros. ¡AMEN!

Oramos: